



HEBREOS 4:14—5:10

LECCIÓN: BENDICIÓN DE LA INTERCESIÓN –

INTRODUCCIÓN:

El poder de Dios se describe en Su Palabra.

4:12 Porque la palabra es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

- *La Palabra es (Jesús) ...viva (activa, viva, viviente; llena de vida en el corazón del creyente),*
- *La Palabra es (Jesús) ...poderosa (autoritativa y dominante; poder explosivo como dinamita),*
- *La Palabra es (Jesús) ...más cortante que toda espada de dos filos (una herramienta de juicio y ejecución),*
- *La Palabra es (Jesús) ...penetra (lo suficientemente afilada para penetrar) hasta partir el alma y el espíritu (entra entre, para separar, haciendo una distinción entre); las coyunturas y los tuétanos (los tejidos blandos del hueso, el lugar donde se fabrica la sangre para el cuerpo);*
- *“Y la Palabra es (Jesús)... un discernidor del pensamiento y la intención del corazón (examina y separa las cosas que son de Dios y las cosas que no son de Dios, detecta y escudriña las ponderaciones y concepciones).”*

4:13 Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta. Puesto que nada se le puede ocultar a Dios, Él ve todo lo que hacemos y sabe todo lo que pensamos. Incluso cuando no somos conscientes de Su presencia, incluso cuando tratamos de escondernos de Él, Él lo sabe. No podemos tener secretos para Él. Él sabe acerca de todos y de todo. Todo acerca de nosotros está desnudo; abierto a los ojos de Dios que todo lo ve, a quien debemos explicar todo lo que hemos hecho.

A continuación comienza el tema principal de la carta: Jesucristo es apartado de todos los demás sumos sacerdotes

I. ÁNIMO DEL SUMO SACERDOCIO DE CRISTO HEBREOS 4:14-16

4:14 Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Aarón, que fue el primer sumo sacerdote, era considerado por los judíos como el mayor de los sumos sacerdotes que ministraban o pasaban en el lugar Santísimo o Lugar Santísimo del templo terrenal. Sin embargo, la superioridad de Cristo sobrepasa hasta los cielos, hasta la misma presencia de Dios para interceder por nosotros. El gran Sumo Sacerdote es descrito como Jesús, el Hijo de Dios. Y debido a la gran obra sacerdotal del Hijo, se nos amonesta a "retener" (aferrarnos a; ser fuertes en; prevalecer en) nuestra profesión (que se traduce como confesión) que involucra tanto la confesión interna del corazón como la profesión externa ante los hombres.

4:15 Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades,

sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. La palabra "compadecerse" significa simpatizar, sentir y sufrir con nosotros; sufrir cuando sufrimos, hasta el punto de que el dolor y la herida se sienten realmente dentro del propio corazón. No podemos pedir un Sumo Sacerdote mayor. En todo fue tentado en todo, al igual que nosotros, pero nunca pecó. Jesús no puede ser tentado por el mal, sin embargo, los hombres tratan de tentarlo. Pasó por todas las experiencias, pruebas y tentaciones por las que pasaríamos nosotros, y las soportó todas, sin pecar jamás.

4:16 Acercuémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro. "Acercuémonos" significa que todos los que confían en Él pueden acercarse confiadamente al "trono de la gracia". Jesús está sentado en el trono de la gracia. "Gracia" significa que el amor de Dios anhela derramar bendiciones sobre el hombre. Tenemos el derecho de acercarnos confiadamente, pero debemos acercarnos a Dios a través de Jesucristo con respeto y reverencia. Ahora se nos anima a obtener la misericordia de Dios, y necesitamos Su misericordia; necesitamos Su gracia en el tiempo de angustia: ¡la ayuda misma de Dios!

La gracia de Dios nos fortalecerá para caminar correctamente a través de las pruebas y los problemas.

II. CALIFICACIONES DE LOS SUMOS SACERDOTES HEBREOS 5:1-4

5:1 Porque todo sumo sacerdote tomado de entre los hombres es constituido a favor de los hombres en lo que a Dios se refiere, para que presente ofrendas y sacrificios por los pecados. Hay cinco requisitos para que un hombre sea sumo sacerdote.

1. El sumo sacerdote debe ser designado por Dios para representar a los hombres ante Dios.
 - a. "Es tomado de entre los hombres", lo que significa que es un hombre que sabe y entiende lo que es ser un hombre.
 - b. Es "**ordenado**" o designado por Dios para servir a los hombres.
 - c. Representa al hombre "*en lo que a Dios se refiere*". Dirige en la oración, la adoración, la justicia, la moralidad, la testificación y en el estudio de las cosas espirituales.
2. El sumo sacerdote debe "ofrecer ofrendas y sacrificios por los pecados". A menos que los pecados del hombre sean perdonados, nunca puede ser aceptable a Dios, porque ningún hombre puede borrar sus pecados. Por lo tanto, tiene que haber una sustitución, algún sacrificio que pueda tomar el lugar del pecador y llevar el juicio del pecado por él. Esto, por supuesto, se refiere a los animales que se sacrificaban por el pecado en el Antiguo Testamento. El sacrificio animal también es un tipo o símbolo que representa lo que Jesucristo debía hacer por nosotros: convertirse en el Cordero de Dios; el sacrificio por nuestros pecados. El punto es este: el Sumo Sacerdote se presenta ante Dios Todopoderoso por el hombre, ofreciendo ofrendas y sacrificios por los pecados del hombre. Su oficio es muy importante.

Sin embargo, Jesucristo es el gran Sumo Sacerdote que se interpone entre Dios y el hombre. Él cumple con todos los requisitos requeridos tanto por el hombre como por Dios para ser el Sumo Sacerdote Supremo.

5:2 ¿Quién puede tener compasión de los ignorantes y descarriados? Porque él también está rodeado de debilidades. Tercer requisito:

<http://www.pitwm.net/pitwm-sunday-school.html>



3. El sumo sacerdote debe ser capaz de tratar a los hombres con compasión. Nótese que los hombres se colocan en una de dos clasificaciones:

- a. Los ignorantes: aquellos que han pecado y no lo sabían, culpables de pecar en ignorancia.
- b. Aquellos que se han desviado deliberadamente del camino; pecan voluntariamente, sabiendo que están pecando.

El sumo sacerdote debe recordar que él mismo también es culpable de debilidades, debilidades y fallas. Por lo tanto, debe ser compasivo con todos los hombres, sin importar su pecado o sus faltas, porque él es como ellos: un simple hombre, muy frágil y falto de la bondad perfecta de Dios.

5:3 Y por esta razón debe ofrecer por los pecados, tanto por sí mismo como por el pueblo. Cuarta calificación:

4. El sumo sacerdote debe ofrecer sacrificios por sus propios pecados antes de poder hacer sacrificios por los pecados del pueblo.

5:4 Y nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón. Quinta calificación:

5. El sumo sacerdote debe ser designado por Dios y no autodesignado. Ningún hombre debe entrar en el ministerio sacerdotal porque lo elija como profesión, como un medio para ganarse la vida o como un medio para servir a la humanidad. Dios y solo Dios llama a quienes han de servirle. Solo aquellos que son llamados por Dios pueden servirle en verdad.

III. CALIFICACIONES DE CRISTO HEBREOS 5:5-10

5:5 Así también Cristo no se glorificó a sí mismo haciéndose sumo sacerdote, sino el que le dijo: Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy. Cristo cumplió perfectamente con todas las calificaciones para ser el gran Sumo Sacerdote. Él no se glorificó a sí mismo. Él es el Sumo Sacerdote que se encuentra en perfección ante Dios y el hombre. El punto es: “Cristo no se glorificó a sí mismo haciéndose Sumo Sacerdote”, sino que Dios lo designó, como declara la Escritura: “Tú eres mi Hijo, Yo te he engendrado hoy”.

1. Cristo fue “engendrado” o nació como Hombre: fue designado y enviado al mundo por Dios. Las pruebas...
 - a. **Primera prueba:** La Palabra o profecía de Dios fue dicha cientos de años antes de que Cristo viniera, Dios predijo Su venida. Dios iba a engendrar, es decir, hacer que Su Hijo naciera en el mundo, que entrara al mundo como hombre.

5:6 Como también dice en otro lugar: Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec.

- b. **Prueba dos:** el juramento irrevocable de Dios de que Su Hijo iba a ser sacerdote. Y note: Él no iba a ser sacerdote como el hombre, es decir, el sacerdocio de Aarón; más bien, “iba a ser sacerdote para siempre según el orden (modelo) de Melquisedec”. Se dice que el sacerdocio de Melquisedec no tenía descendencia humana, ni principio de días ni fin de vida, es decir, se dice que era eterno (Hebreos 7:3).

El punto es: Dios designó a Jesucristo para ser el gran Sumo Sacerdote; Cristo no buscó glorificarse a Sí mismo; no buscó glorificar el sacerdocio. Por lo tanto, Él ha cumplido la primera calificación del sacerdocio: la calificación de ser designado por Dios. Y ha cumplido

la segunda calificación del sacerdocio: la calificación de ser Sacerdote para siempre; eternamente. Él es nuestro Sumo Sacerdote intercediendo por nosotros en los lugares celestiales. Y ha cumplido con todas las demás cualidades.

5:7 El cual en los días de su carne, Esto habla de los treinta años durante los cuales el Hijo se hizo carne y habitó entre los hombres (Jn. 1:14) sufriendo mucho por su pueblo. Cristo se sacrificó y sufrió mucho como Hombre. Dios no tuvo una vida fácil aquí en la tierra. Estuvo expuesto a todos los elementos de debilidad, hambre, tristeza, dolor de pena, incluso la muerte. Así sería la humanidad del hombre. Su vida fue mucho más difícil que la nuestra. Para ser un sumo sacerdote por nosotros, tuvo que sufrir todos los problemas de la vida humana. Esto le ayuda a tener simpatía por todos los que sufren.

5:7b ...habiendo ofrecido ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue escuchado a causa de su temor reverente; El lugar es el huerto de Getsemaní. En Getsemaní, Jesús revela que Su alma está "...muy triste, hasta la muerte" (Mr. 14:34). Con llanto intenso y lágrimas que fluyen, Jesús ora al Padre, pidiendo que esta copa sea apartada de Él, refiriéndose a Su sufrimiento en la cruz. Él quiere que el Padre lo ayude en la debilidad de Su carne. El Padre es el Único que puede salvarlo de la muerte. El Padre lo escuchó debido a Su temor piadoso y santa reverencia hacia Él, y Él (Jesús) habló lo que el Padre le reveló. Jesús dice: "Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya" (Lc. 22:42b). En esta batalla, Dios le dio fuerza en el Huerto, para que pudiera ir a la cruz y morir. Incluso en la cruz, Jesús clamó al Padre: "¿Por qué me has abandonado?" (¿Puedes sentir la medida del sufrimiento de Cristo en el Salmo 22 de David?). Jesús fue salvado de la muerte eterna, porque resucitó a la vida eterna. " La promesa de la Resurrección fue reafirmada a través de la oración de Jesús.

5:8 Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; siendo completamente divino y completamente humano, tuvo que aprender, como humano, lo que significaba obedecer a Dios completamente. Aprendió la obediencia al soportar la tentación: para confirmar su humanidad y experimentar sus sufrimientos al máximo. Cuando se sintió tocado por nuestras debilidades, pero cuando se enfrentó a la tentación, no pecó. Escogió obedecer aunque la obediencia lo llevara al sufrimiento y a la muerte. Aceptó la voluntad del Padre, agradándole así.

5:9 Y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen; Cristo siempre fue moralmente perfecto. Durante el proceso de sufrimiento, Cristo aseguró (aprendió) la obediencia al vivir en la tierra como Hombre, demostrando Su completitud, es decir, Su perfección para nosotros. No tuvo que demostrársela a Dios ni a sí mismo, solo a los que le obedecen. El Único Completo, Perfecto se convirtió en nuestra Fuente de salvación eterna cuando dijo: "Consumado es, e inclinó la cabeza y entregó el espíritu" (Juan 19:30). "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu..." (Lucas 23:46).

5:10 Llamado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec. El hombre no llamó a Jesús como Sumo Sacerdote, ya que los judíos provenían de la familia de Aarón. Jesús no era de esa familia, pero es el Sumo Sacerdote porque Dios lo designó. Dios lo llamó para ser Sumo Sacerdote según el tipo y el orden eterno de Melquisedec, no según el orden humano y moribundo de Aarón. Este es mayor que los sumos sacerdotes de la familia de Aarón.

RESUMEN:

Tenemos un gran Sumo Sacerdote, Jesús el Hijo de Dios, que se compadece de nuestras debilidades, porque fue tentado, pero sin pecado. Podemos acercarnos confiadamente al trono de Dios, alcanzar misericordia y hallar gracia en el momento que más la necesitamos **(4:14-16)**.

El Sumo Sacerdote de entre los hombres es ordenado para los hombres en las cosas que pertenecen a Dios. Ofrece ofrendas y sacrificios por los pecados del pueblo. Debe mostrar compasión por los ignorantes, ya que también él debe ofrecer sacrificios por sus propios pecados. No puede darse a sí mismo este oficio. Es llamado por Dios de la misma manera que Dios eligió a Aarón **(5:1-4)**.

Jesucristo no se glorificó a sí mismo. No se eligió a sí mismo para este oficio a pesar de ser el Hijo de Dios, porque Dios lo hizo Sumo Sacerdote según el orden eterno de Melquisedec. Jesús en la carne ofreció fuertes oraciones mientras clamaba en el Huerto de Getsemaní, e incluso en la cruz. Su experiencia de sufrimiento en la carne es donde aprendió la obediencia. Demostrando así su perfección y su consumación, se convirtió en nuestra salvación eterna para todos los que le obedecen. Dios había elegido a Jesús para ser Sumo Sacerdote con el mismo rango que Melquisedec **(5:5-10)**.